

LOS MANDAMIENTOS DE JESÚS

Vamos a pasar un hermoso tiempo de estudio para establecer la relación que hay entre la Administración de Cristo y la de la Gracia -después del día de Pentecostés- con respecto los mandamientos de Jesús¹. Primero que nada debemos tener en cuenta que Dios proveyó salvación por medio de Jesucristo y que sus palabras deberían ser interpretadas mayormente a la luz de su audiencia. Jesús fue un judeano quien vivió bajo la obediencia a la ley de Moisés y sirvió a Israel así que a simple vista uno puede pensar que la aplicación directa de los mandamientos de los Evangelios deberían ser exclusivamente para los judeanos de aquel entonces. Después de todo lo vemos al mismo Señor Jesucristo evitando a los gentiles y –desde ya- no le pudo haber hablado a ningún cristiano porque aun no había venido el día de Pentecostés y nadie había aun renacido del espíritu de Dios.

Mateo 10:5 y 6:

5 A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, 6 sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Para ser un cristiano² uno debe creer que Dios levantó a Jesús de los muertos y él no había muerto ni resucitado aun, el estaba sobre la tierra. Así que uno podría pensar que los mandamientos de los Evangelios dichos por Jesucristo no podrían ser dirigidos a la gente de esta Administración.

Aunque pudiera aprender mucho de las palabras de Jesús en los Evangelios, éstas precedían al nuevo nacimiento y la Era de la Iglesia. Mi primera opción en doctrina sería –de acuerdo a ésta lógica- la que debía venir - solamente y excluyentemente- de las siete Epístolas porque estaban escritas después de Pentecostés y dirigidas a los que compartimos un

La relación de Dios con el hombre cambió radicalmente cuando estuvo garantizada por eventos significativos. ■ Cambió después del pecado de Adán, ■ después que Dios le dio la Ley a Moisés, ■ con Jesucristo ministrando sobre la tierra y con ■ Pentecostés. Pero no podemos dejar que esta división dispensacional o de Administraciones que se observan a lo largo de la Palabra de Dios nos impidan reconocer que los mandamientos de Jesucristo en los Evangelios son para nuestra aplicación.

¹ Este Estudio está basado en su homónimo en inglés SHOULD CHRISTIAN OBEY JESUS' GOSPELS COMMANDMENTS? Por Robert P. Wray de Philadelphia, Pennsylvania, EUA.

² Romanos 10:9: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

nuevo (y mejor) Pacto; a aquellos que habían recibido la salvación por gracia que no estaba disponible antes de la muerte y resurrección de Cristo. Hay varios versículos que sustentan este razonamiento.

Romanos 15:8:

Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres

Mateo 15:24:

El respondiéndome, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Jesús estaba dedicado exclusivamente a Israel. Él estaba bajo la Ley y la obedecía. Pero los cristianos renacidos del espíritu de Dios no estamos bajo la Ley.

Gálatas 4:4:

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley

Gálatas 1:8:

Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Romanos 6:14:

Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

Romanos 15:4:

Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.

La relación de Dios con el hombre cambió radicalmente cada vez que estuvo garantizada por eventos significativos. Cambió después del pecado de Adán, después que Dios le dio la Ley a Moisés, con Jesucristo ministrando sobre la tierra y con Pentecostés. Pero no podemos dejar que esta división dispensacional o de Administraciones que se observan a lo largo de la Palabra de Dios nos impidan reconocer que los mandamientos de Jesucristo en los Evangelios son para nuestra aplicación.

Ahí mismo en Romanos quince versículo cuatro habla de lo que se escribió antes que se refiere a las Escrituras del Antiguo Testamento de la cual los Evangelios no son parte. Los Evangelios forman parte del nuevo Testamento. Es mas,

muchos eruditos creen que los Evangelios fueron escritos después que Pablo escribió Romanos³.

Los mandamientos de Jesús siempre han estado en el centro mismo de la doctrina cristiana. Pablo le dijo a Timoteo, el primer obispo de Efeso que los maestros no enseñen otra cosa ni se conformen a otra cosa que no sean las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo.

1 Timoteo 6:3-5:

3 Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, 4 está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, 5 disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.

Pablo dice - para cualquier líder cristiano – que si enseña otra cosa y no se conforma a las sanas palabras del Señor Jesucristo está envanecido, nada sabe y delira y de esas otras palabras diferentes a las del Señor Jesucristo nacen todas las cosas que queremos evitar en nuestras iglesias: envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad... Si alguien hace esto, Timoteo es instado por Pablo –que habló por revelación de Dios- a apartarse: **apártate de los tales.**

¿Dónde se encuentran las sanas palabras de Jesús? En los Evangelios. Es cierto que algunas de las palabras del Señor Jesucristo eran exclusivas para aquellas personas bajo la Ley, pero la gran mayoría de sus palabras son para nosotros. El mismo Juan escribió por revelación de Dios que debemos guardar los mandamientos de Jesús.

1 Juan 2:1, 3-6:

1 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.

Mientras seguimos leyendo tenga en cuenta que esta epístola, que forma parte del Nuevo Testamento, está después del día de Pentecostés.

³ The New Bible Dictionary, J. D. Douglas, Wm. Eerdmans Publishing Co., 1962. Página 485 Columna 2

3 Y en esto sabemos que nosotros le conocemos [se refiere al abogado, que tenemos a Jesucristo el justo], si guardamos sus mandamientos. 4 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; 5 pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. 6 El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

No podemos conocer a Jesús a menos que guardemos sus mandamientos. Quienquiera que diga que conoce experimentalmente a Jesús pero no obedece sus mandamientos no dice la verdad.

Jesús habló como Dios lo dirigía que hablase y caminó en obediencia a sus propios mandamientos inspirados por Dios. Si hemos confesado a Jesús como señor entonces debemos procurar seguir a nuestro señor caminando como el caminó, a través de caminar en sus mandamientos. Es la única manera de demostrar nuestro amor por el.

Juan 14:15, 23 y 24:

15 Si me amáis, guardad mis mandamientos.

23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. 24 El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

Juan 15:10:

Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

Poco antes de ser ascendido al cielo, Jesús dio algunas instrucciones a sus discípulos. Les dijo que hicieran discípulos a todas las naciones, que los bautizaran y que les enseñaran que guarden todas las cosas que les había mandado.

Mateo 28: 20:

enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Primero debían quedarse en Jerusalén hasta que recibieran el poder inherente de Dios, lo cual ocurrió en el día de Pentecostés. Desde el momento en que el señor fue ascendido hasta Pentecostés hubo solamente diez días así que el único momento que pudieron haber llevado a cabo las directivas fue después del día de Pentecostés. Después que ellos fueron revestidos en el día de Pentecostés obedecieron enseñando a todas las naciones que guarden las cosas que Jesús les mandó.

Cuando Dios derramó de Su espíritu santo de manera incondicional por primera vez en la historia de la humanidad, El envió el consolador que tenía como una de sus tareas recordarles lo que dijo Jesús, lo cual incluye los mandamientos.

Juan 14:26:

Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Cuando Jesús dio sus mandamientos, el cumplió una antigua profecía.

Deuteronomio 18:18 y 19:

Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú [se refiere a Moisés]; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. 19 Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta.

Ahí en Deuteronomio dice que Dios le pedirá cuenta a cualquiera que no oyere Sus Palabras que el hablare en Su nombre. Pablo, que era un seguidor del Señor Jesucristo, enseñó a Cristo y diligentemente ejemplificó sumisión a la ley de Cristo.

Muchas veces el problema no es tanto doctrinal como lo es la falta de fe en los mandamientos del señor y amor insuficiente

1 Corintios 11:1, 23a:

1 Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

23 Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan...

El enseñó lo que el recibió de Cristo.

1 Corintios 4:17:

Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias

Filipenses 2:5:

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.

1 Corintios 9:21:

21 a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley.

Hasta su día final Pablo enseñó acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento.

Hechos 28:31:

predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento.

El apóstol Pablo es generalmente asociado a la enseñanza del gran misterio revelado, pero no solamente enseñó acerca del gran misterio revelado, enseñó acerca del Señor Jesucristo, y lo hizo abiertamente y sin impedimento.

2 Tesalonicenses 1:8:

en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Si uno ama al Señor Jesucristo ¿Cómo no va a procurar obedecer sus palabras siempre? ¿Es su señor cuando usted lo ignora?

Lucas 6:46-49:

46 ¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo? 47 Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. 48 Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca. 49 Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa.

Solamente consintiendo a sus palabras uno puede conocerlo, servirlo y traer buen fruto. Religiosidad e intelectualismo no son sustitutos de la obediencia y el buen fruto.

El carácter cristiano es forjado mediante la obediencia persistente, es parte del fruto de uno. Uno honra a Jesucristo y su Padre solamente guardando sus palabras. Esa actitud invariablemente resulta en buen fruto.

Santiago 1:22:

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

Un cristiano que no obedece es engañado. Uno puede confesar a Jesús como señor, hacerse un hijo de Dios, recibir el espíritu santo de Dios y ser hecho justo pero fallar en guardar a Jesús como señor, fallar en honrar sus mandamientos. El espíritu dado por Dios es perfecto pero ineficaz cuando es suprimido en uno. El cristiano no obediente es engañado y está en tinieblas.

1 Juan 1:6 y 7:

6 Si decimos que tenemos comunión con él [Dios], y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; 7 pero si andamos en luz, como él [Dios] está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

Jesús es el autor y finalizador de la fe, eso lo constituye en el estándar de fe y obediencia. Jesús derramó su sangre porque el valoró la voluntad de Dios mas allá de sus intereses personales, mas que su propio cuerpo y alma. Su sangre derramada nos limpia de todo pecado⁴. Quien sea que lo siga camina en la luz, la obediencia es el único modo de continuar el proceso de limpieza que comenzó con el nuevo nacimiento.

Hay un solo modo de estar en la fe y ese modo es permaneciendo en él, sometiéndonos a su señorío. Cualquier otra cosa traerá vergüenza en su venida.

El espíritu que Dios dio a cada uno de Sus hijos es perfecto, pero nuestra sumisión a la guía del espíritu santo en cada aspecto de nuestras vidas sigue siendo incompleta. El pecado nos acosa y siempre busca ejercer un duro control y enredar a todo el mundo. Cualquier persona que niega que una lucha personal con el pecado está siempre presente es engañado.

1 Juan 1:8-10:

8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. 9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. 10 Si decimos

⁴ Se recomienda al lector que estudie la Serie de Enseñanzas [Cristo nuestra Pascua](#), misma que puede descargar del sitio web.



que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

La salvación del nuevo nacimiento es solamente el comienzo. Debemos continuar ocupándonos en nuestra salvación con temor y temblor.

Filipenses 2:12:

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor

Nos debemos el amarnos los unos a los otros y congregarnos para estudiar y crecer en la grandeza de la Palabra de Dios.

Hebreos 10:24 y 25:

24 Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; 25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Juan 15:12:

Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.

Romanos 13:8:

No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.

Muchas veces el problema no es tanto doctrinal como lo es la falta de fe en los mandamientos del señor y amor insuficiente.

1 Juan 3:23:

Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.

Hay un solo modo de estar en la fe y ese modo es permaneciendo en él, sometiéndonos a su señorío. Cualquier otra cosa traerá vergüenza en su venida.

1 Juan 2:28:

Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.

El Señor Jesucristo expresó de la mejor manera el valor de sus mandamientos. La importancia de sus palabras fue magnificada en las mentes de sus discípulos después del día de Pentecostés como debieran estarlos en nuestras mentes hoy día porque hoy también es después de Pentecostés.

Juan 15:3-14:

3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. 4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. 6 El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. 7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. 8 En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. 9 Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. 10 Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. 11 Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. 12 Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. 13 Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. 14 Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

■ *Fin* ■

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁵ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁶ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

▪NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:

⁶ Hechos 17:11